

Se dispara deuda en estados con gobernadores salientes (El Financiero 11/08/15)

Se dispara deuda en estados con gobernadores salientes (El Financiero 11/08/15) DAINZÚ PATIÑO dpatino@elfinanciero.com.mx Martes, 11 de agosto de 2015 En un sexenio las obligaciones aumentaron en promedio 22 puntos como porcentaje de las participaciones en las nueve entidades. Salen de gobiernos pero dejan deudas. En el lapso de un sexenio, la deuda de los nueve estados cuyas administraciones cambiarán de gobernador este año, se incrementó en promedio en 22 puntos porcentuales, y en algunos estados se duplicó, detallan datos de las obligaciones como proporción de las participaciones difundidos por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP). En el tercer trimestre de 2009, cuando los gobernadores salientes tomaron el poder, la deuda promedio de las nueve entidades representaba 48.7 por ciento de los recursos recibidos del gobierno federal vía participaciones. En tanto, al cierre del primer trimestre de 2015, previo al cierre de su administración, la deuda representó 71.1 por ciento, una diferencia de 22 puntos porcentuales. En términos absolutos la cifra pasó de 59 mil 461 millones a 114 mil 599 millones de pesos. Nuevo León tuvo el incremento más relevante, ya que sus obligaciones como proporción de las participaciones obtenidas subieron de 100.6 por ciento a 225.5 por ciento en ese lapso; de 27 mil 70 millones a 61 mil 77 millones de pesos. En la primera parte de la administración de Nuevo León se presentaron altos niveles de inversión y de gasto y para cubrir la inversión comenzó a contratarse deuda de manera importante. "Esto significó un deterioro de 2009 a 2012; a partir de 2013 se tomaron medidas para estabilizar las finanzas y en la última reestructura, el estado se comprometió a lograr disminuciones en el pasivo circulante y hacer recortes al gasto", explicó Gerardo Carrillo, director senior de Finanzas Públicas de Fitch Ratings. A Nuevo León le sigue Michoacán, al pasar de 51.9 por ciento a 86.6 por ciento de las participaciones. A diferencia de los otros estados, la administración de Michoacán fue de 4 años, iniciando en 2012. Hubo tres gobernadores y cinco secretarías de finanzas. La inestabilidad política y de manejo financiero les impidió desarrollar un programa de mediano plazo. Recién entró la última administración, Fitch bajó su calificación; tenían deuda y pasivo circulante elevados. "En los últimos años han mejorado y con la última reestructura tienen oportunidad de aliviar sus deudas de corto y mediano plazos", dijo Carrillo. También Sonora, Campeche y Colima incrementaron su deuda. La entidad norteña pasó de 89.3 a 115.2 por ciento de las participaciones; de 11 mil 258 millones a 20 mil 365 millones de pesos. De 2009 a 2015, la calificación de la entidad por parte de Fitch se mantuvo en A (mex) y la de Moody's bajó un nivel de A1.mx a A2.mx. De 2009 a 2012, en Sonora la deuda se utilizaba para resolver problemas de liquidez y fue hasta el año pasado que refinanciaron parte de los pasivos a corto plazo. El aumento de la deuda obedeció al crecimiento de transferencias y gastos de personal, pero a partir de 2013 el gasto corriente quedó estable y el de obra pública subió, indicó Francisco Vázquez-Ahued, analista de Moody's. También las deudas de Campeche y Colima se elevaron, pero en términos monetarios los índices son bajos. La de Campeche pasó de cero a 20.9 por ciento y a la fecha tiene una deuda de mil 662 millones de pesos y la de Colima pasó de 41 a 59.1 por ciento de sus participaciones; actualmente su deuda suma 2 mil 731 millones de pesos. Querétaro y SLP bajan su deuda. En contraparte, San Luis Potosí y Querétaro redujeron su deuda 18.8 puntos y 10.3 puntos, respectivamente. A la fecha la deuda potosina representa 37.7 por ciento de las participaciones y la queretana 16.2 por ciento. "Se observan menores índices de deuda en los estados del Bajío, por acciones a favor de la inversión extranjera directa. Querétaro se está enfocando en impulsar acciones como la preparación de personal para industrias como la automotriz y aeroespacial y financiaron gasto de capital con recursos propios", dijo Roxana Muñoz, analista de Moody's. Sobre San Luis Potosí, María del Carmen Martínez-Richa, de Moody's, comentó que "el estado tiene una deuda que ha decrecido(...) la perspectiva es buena y se esperan inversiones en la zona, no vemos nada que nos preocupe". Por su parte, Guerrero fue excepcional. Pese a los problemas que enfrenta en materia política, social y económica su deuda pasó de 18.1 por ciento a 22.3 por ciento de las participaciones.